

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscription: En la Península: Un mes, 1'50 ptas. Tres meses, 4'50 id. En el Extranjero: Tres meses, 10 id. La suscripción se cuenta desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales. Redacción, Mayor, 24. Administración, Mayor, 18.

Condiciones: El pago se hará siempre adelantado y en metálico, o en letras de fácil cobro. Corresponsales: París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. La correspondencia al Administrador.

En la Sociedad Española de Construcción Naval

Esta mañana á las siete ha sido arrastrado desde el varadero de Santa Rosalía al dique flotante el guarda pesca «Dorado» y entre esta tarde y mañana se hará igual faena con sus similares «Gaviota» y «Delfin».

Pocas veces vemos á la prensa ocuparse de esta Sociedad y si alguna vez lo hace es para zaherirla y molestarla y sin que nosotros vengamos á hacer su defensa no hemos de negar la grata impresión que hemos experimentado al visitar su factoría en el día de hoy y con motivo de presenciar el acto de esta mañana.

Al entrar en los talleres de esta sociedad se ensancha el espíritu al ver tantos cientos de honrados y laboriosos obreros que tienen asegurados sus jornales por algunos años por lo menos sin las zozobras antiguas en que por unas u otras causas tenían siempre en su imaginación la palabra despedido.

Hoy todos los talleres del arsenal trabajan, sus hornos, martinetes, laminadores tercios, todos los instrumentos de trabajo están en actividad y esa actividad continua hace que las obras adelanten rápidamente; hoy bajan al agua tres guardapescas, en Diciembre uno de los cañoneros de 800 toneladas, hoy ya casi terminadas sus obras de grada y otro de sus similares se llevará pocos meses con él. Tres torpederos de 180 toneladas con máquinas de turbinas navegarán en el próximo año y en el mismo se pondrá la quilla de uno de los destroyers por construir.

Esto representa un elemento de vida y de trabajo para Cartagena y por eso nosotros miramos con satisfacción á esa empresa que tanto bien hace en general, sin que descendamos á detalles, á nuestros honrados laboriosos y peritísimos obreros, condiciones que todos reconocemos en ellos como nos consta reconocen sus actuales patronos.

El Eco con más tiempo y espacio del que hoy dispone, dará una detallada información más adelante que seguramente será de sumo interés para sus lectores.

LAS GARZAS

En el cristal azul de la serena tristeza de la noche, no hay ninguna inquietud... El amor y la fortuna florecen bajo la Luna llena.

Silenciosas, como ánimas en pena á orillas de la diáfana laguna, sueñan bajo el hechizo de la Luna las garzas, sobre el oro de la arena.

Mañana cuando el Sol prepare el vuelo brillará su pupila ébria de cielo; y en su mudéz eterna, sin un grito,

abriéndolo al aire su plumón de seta, alzarán una blanca polvareda en los campos de luz de lo infinito.

Ricardo Miró.

Lógica Apolinaria

En la última sesión municipal se demostró palpablemente, como influencia el estómago, en la lógica que usa nuestro aprovechado D. A. Apolinario, para llenar la despensa, queriendo al mismo tiempo pasar por hombre ecuánime y desinteresado.

Se trataba de votar un dictamen de la Comisión de Sanidad, para decidir si los farmacéuticos que hoy surten de medicamentos al Municipio en las personas de los enfermos pobres del término Municipal (excepto el caso de la población) habían de continuar ó no, prestando ese servicio.

El señor Rosique, concejal liberal de los que el bloque titula de engaño ó full, salió del salón porque consideró que siendo pariente de uno de estos farmacéuticos, no podía ni debía tomar parte en la discusión y mucho menos en la votación y el señor don Apolinario, que no es pariente, aunque él tira á que lo sea el Ayuntamiento de él, no sólo deja de imitar el ejemplo del señor Rosique, sino que se empeña en no soltar el banco y atraído por la querencia del señor Alcaraz, no quiere salir del salón ni á tres tirones. Fué preciso que los señores Rentero y Oliva le hicieran entender, el primero por razones de delicadeza y el segundo, haciéndole oír un artículo de la Ley Municipal, que siendo interesado en el asunto que se discutía no podía continuar allí.

¿Que en qué consiste el interés? En que el tal D. A. Apolinario, ahí donde Vds. le ven tan solícito y tan cuidadoso de los intereses municipales, surte á los enfermos pobres del Distrito médico de Pozo-Estrecho de medicinas, cuyo importe, muy próximo á mil pesetas al mes, se embolsará el

mejor día, y es claro, que no quiera soltar esa breva.

Razonos que daba el interesado en su defensa; que él ya dijo al Ayuntamiento que dejaría de prestar ese servicio y que el Concejo todavía no ha contestado. ¿Y qué? ¿por esa razón el Sr. Apolinario D. A. deja de tener relaciones como un proveedor cualquiera con las Arcas Municipales? ¡Ah, Lógica como te ponen, cuando habla el estómago!

DEL FERROL

Madrid 10-9 m.

El conflicto obrero sigue igual. Las autoridades y las personalidades trabajan en busca de la solución. Canalejas ha telegrafiado lamentándose del conflicto, temiendo que los elementos directores ingleses se marchen suspendiendo por largo tiempo todos los trabajos.

La empresa ha despedido á ciento ochenta obreros y mañana hará lo mismo con otros tantos.

Variantes

Un periódico extranjero ha preguntado á sus lectores en qué consistía lo chic.

Los lectores han contestado yéndose por las nubes y hablando del perfume de la rosa, de lo mejor del corazón, etc. etc.

Lástima de perder el tiempo. En Cartagena está resuelto hace meses.

¿En qué consiste lo más chic? ¿En patear en el Ayuntamiento?

¿Quién fuera bloquista! En el próximo presupuesto se consignará la siguiente partida:

«Para botas reforzadas, al personal que nos honre con su asistencia á las sesiones... ptas. 1925'52».

Nada, lo dicho.

¿Quién fuera bloquista! Estos se pondrán las botas en el Ayuntamiento.

«La Tierra sabe quien hace el burro en la cuestión de presupuestos.

Calla, y nosotros también lo sabemos!

¿A que coincidimos una vez más, querido colega?

Solo que nosotros podemos decir eso, por ser enemigos.

¡Pero que lo diga V...!

Parece que el Bloque no nos suprime los consumos, por ahora.

Y teme que no lo dejen llevar á caboso obra redentora.

¡Pobrecito!

Si no lo hace, conste que la culpa no es suya.

La culpa es del Gobierno que pone chinitas á la obra del Bloque.

¡Este Maestro!

Ayer hubo sesión en el ayuntamiento.

Y no hubo pateos.

¡Qué aburrimiento!

En esa misma sesión y por poco tiempo—¡afortunadamente!—presidió el señor Moncada.

Y confesó que no tenía patrón.

¿Pensaría cortar unos cañoncillos?

En cambio tiene otra cosa.

Y es que no quiere dejar hablar á ningún concejal.

Vamos, otra case de ley del candidato.

¡Adiós Canalejas!

¿Profesión?

Diputado á Cortes.

¡Hola, hola, hola!

En el «Boletín del Ayuntamiento de Cartagena» de 31 de Octubre último, hemos leído la relación de gastos satisfechos en el expresado mes.

Y nos ha llenado de asombro la lectura de la siguiente partida:

«Animales dañinos... ptas. 15'25».

¿No decía el Bloque que se habían acabado los favoritismos?

¿Y qué no se haría política de compadrazgos?

¡Qué frescura!

En la estadística de «Matrimonios» que trae el mismo Boletín, dicen que

que se han celebrado 88 de aquéllos y sin embargo los solteros 80 y viudos 10, que se han casado con solteras y viudas son 90.

¡Dios mío, qué habrán hecho esos

dos solteros ó viudos que sobran en la cuenta, para que no los incluyan

entre los matrimonios, á pesar de figurar en la estadística que se han unido á solteras ó viudas?

¿Qué se explique!

El Bloque se lamenta hoy del desahogado que pretende hacer al personal del Ayuntamiento.

Y hora amargamente lo que vá á hacer con ese benemérito y sufrido personal.

Y este no se quiere convencer de tanto amor y recuerda otro llanto por el estilo.

¡El llanto del cocodrilo!

Y eso que el razonamiento que emplea el Bloque, no puede ser más convincente.

Le dice al personal, que aunque les rebaja los sueldos, les hace un beneficio.

Porque ahora, si bien tienen sueldos más elevados, nos los cobran.

Y después... tampoco.

¿Por qué las sesiones que celebra la comisión de Hacienda del Ayuntamiento, no son públicas?

Porque el Sr. Oliva no pertenece á ella.

¡Qué lástima!

¿Sesión diaria y proyectos bloquistas?

¡Hipo permanente!

DE MARINA

Madrid 10-9 m

S. M. el Rey ha firmado los siguientes decretos:

Haciendo extensivo á la Marina el decreto de Octubre sobre contratación de obras y servicios.

Autorizando al ministro para contratar con la Sociedad elemental el material eléctrico señalado en el decreto de Junio.

Modificando el artículo primero del decreto de Enero sobre los ascensos de los tenientes de Infantería de Marina de la reserva.

Y nombrando capitán de navío á D. Eloy Menéndez.

EL ECO DE CARTAGENA se vende en Madrid en el kiosko de la calle de Alcalá, frente á la Presidencia del Consejo de Ministros.

Teatro-Circo

Con selecta y numerosa concurrencia dió comienzo anoche en este teatro el nuevo abono de la compañía de Villagómez, poniéndose en escena la nueva producción de los hermanos Quintero «El Centenario».

El asunto desarrollado en la obra es bien sencillo: un señor de Arenales del Río va á cumplir los cien años y proyecta y prepara una fiesta y comida íntima de familia para el día del centenario de su natalicio á la que habrán de asistir todos sus hijos, nietos, biznietos, primos, sobrinos, toda

la parentela en fin, ricos y pobres buenos y no buenos.

Por la misma sencillez de la cosa en sí, la obra en conjunto es lánguida siendo demasiados tres actos para presentarnos aquellas escenas de familia bien observadas, reales en su mayoría y desarrolladas con la facilidad é ingeniosidad en el diálogo á que tan acostumbrados nos tienen los célebres autores sevillanos.

Lo más meritorio de «El Centenario» es la creación de tipos, caracteres y personajes, sobresaliendo entre ellos el del protagonista.

El público esperaba más de los Quintero, pero aplaudió la obra especialmente el primer acto que es el mejor, y como de costumbre rió los muchos chistes con que toda la comedia está matizada.

La ejecución fué muy buena en conjunto y en particular se hicieron aplaudir las Sras. Bremón y Sampedro y los Sres. Villagómez, Moreno y Calvo.

B. B.

Notas municipales

La sesión de ayer

El ceremonial de costumbre.

...y la campana del reloj de la Casa del pueblo anunció, que la hora señalada para la celebración del cabildo supletorio había llegado.

El segundo alcalde Bloquista señor A. Apolinario Carrión penetró en el salón de actos con relativa gravedad y ocupó el sillón presidencial.

Seguidamente fueron ocupando sus correspondientes sitios los ediles que formaron parte de las diferentes agrupaciones políticas.

Los conservadores sentáronse en los bancos de la izquierda de la presidencia ó de la derecha del público, y los liberales, canalejas, republicanos y bloquistas á la derecha del señor Carrión ó sea el lado «zurdo» de los espectadores.

Constituido el cabildo bajo la presidencia del Sr. Carrión y con la asistencia de los señores Oliva, Espín, Hernández, Rentero, Moncada, Rosique, Hidalgo de Cisneros, Marín, Ortega, Aguirre, Alcaraz y Romero dió comienzo el acto, leyendo el señor Secretario el acta de la pasada sesión que fué aprobada por unanimidad.

Asuntos á despachar.

El primer asunto era el informe de la comisión de Sanidad, que hace va-

Olivier Coronal, no había debido su salvación más que á su traje aislador de gutapercha.

A pesar de esto, había tenido los cabellos casi completamente carbonizados por la corriente eléctrica.

Delante de la puerta maciza del subterráneo, cerrada por una fuerza invisible el joven se puso á reflexionar.

—Estoy prisionero—murmuró con rabia.—¡Y prisionero de Hattison! Es la muerte dentro de breve plazo.

»Dicen que son superiores á nosotros. Lo concedo. Pero lo son únicamente del mismo modo que lo sería un hombre de la edad de piedra, tratándose de la carrera ó de la lucha, á un hombre civilizado de nuestros días.

»Absorbidos por un sólo punto de vista, por una sola presa, sería más exacto, es natural que no tengan rivales en tratándose de plantear un negocio industrial ó financiero.

»Pero su inteligencia no pasa ni puede pasar los límites de las realidades prácticas.

»¿Es esto una verdadera superioridad? Habría mucho que hablar sobre ello. Cuando consigue su fin y se enriquece puede decirse que el yanqui no tiene nada que hacer y que ha terminado su vida. ¿Qué son, en efecto, la mayor parte de los archimillonarios americanos? ¿Les ocurre jamás la idea de emplear su dinero en la realización de una idea cualquiera ó de gozar de él como artistas ó como filósofos? No. Desde el momento que no tienen dinero que conquistar, se hallan desorientados, se fastidian, y sería interminable la lista de los que se suicidan ó se vuelven locos.

»En efecto, esto consiste en que les falta un lóbulo cerebral. No tienen ideas conscientes. Fuera de las realidades prácticas, no existe nada para ellos ni le interesa nada. Ellos no tienen ni pueden

A partir del siglo XVI todas las naciones del viejo mundo enviaron allá multitud de aventureros, es decir, la parte menos escrupulosa y más codiciosa de su población.

Alemanes, ingleses, franceses y españoles, fueron allá para enriquecerse, no cuidándose demasiado de la honradez de los medios que habían de emplear.

Negros, chinos, australianos y mestizos de todos los países, llevando consigo cada uno los vicios propios de su raza, han acabado de desmoralizar á un pueblo á qui n el feliz resultado de una guerra ha permitido adoptar el título de Estados Unidos y el estandarte estrellado.

El cerebro de Olivier, casi alucinado por el insomnio y por las emociones de aquella noche, le hacía evocar la venerable imagen de su amigo y maestro el ingeniero Golbert.

Creía oír su voz resonar en sus oídos, y se presentaban á la mente de Olivier Coronal con lucidez febril y enfermiza los menores pensamientos y hasta las expresiones y giros del anciano sabio.

«A pesar de lo que nos han contado de la superioridad de los yanquis, había dicho monsieur Golbert, cuya invisible presencia parecía sentir Olivier, y á pesar de lo que nos han dicho de su maravilloso genio práctico, le falta seguramente un lóbulo al cerebro de los americanos.